CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1114
19 de agosto de 2008

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 1114ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 19 de agosto de 2008, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Germán MUNDARAÍN HERNÁNDEZ (Venezuela (República Bolivariana de))

El PRESIDENTE [habla en español]: Declaro abierta la 1114ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Quisiera hacer llegar un saludo de bienvenida a los Mensajeros de la Paz de Nagasaki y a los ciudadanos de Nagasaki que ahora exhiben una pancarta y que se encuentran acá, en esta sala, trayendo con ellos peticiones a favor de la abolición de las armas nucleares. Para esta Conferencia es alentador que las jóvenes generaciones japonesas hayan demostrado durante años un profundo interés en el control de armamentos y en el desarme, así como en las tareas que desarrolla la Conferencia de Desarme. Les damos la bienvenida y agradecemos su interés por este foro.

Por cuanto es la primera vez que me dirijo a este foro, en mi carácter de Presidente de la Conferencia, quiero aprovechar para decir unas palabras. Distinguidos delegados, deseo transmitir mi agradecimiento a mis antecesores en la Presidencia durante el período de 2008, al Embajador de Túnez, Samir Labidi; al Embajador de Turquía, Ahmet Üzümcü; al Embajador de Ucrania, Yevhen Bersheda; al Embajador del Reino Unido, John Duncan, y a la Embajadora de los Estados Unidos de América, Christina Rocca, por los incansables esfuerzos desplegados para llevar adelante los trabajos de esta Conferencia.

Igualmente quiero agradecer al Secretario General Sergei Ordzhonikidze y a través de él a todo el personal de la Secretaría por el apoyo que brindan a nuestros trabajos. Es oportuno también reconocer la valiosa contribución de los siete Coordinadores, Embajadores Juan Martabit de Chile, Sumió Tarui de Japón, Marius Grinius del Canadá, Babacar Carlos Mbaye de Senegal, Petko Draganov de Bulgaria, Dayan Jayatilleka de Sri Lanka, y de todos los delegados de esta Conferencia.

Venezuela agradece el honor de presidir la Conferencia de Desarme y se complace en reiterar su compromiso con las instituciones y los acuerdos existentes en materia de desarme, control de armamentos y no proliferación. Entendemos que este foro es una parte esencial del sistema multilateral en la materia y está llamado a cumplir una función de gran importancia en la coyuntura histórica que vivimos. La Conferencia de Desarme, cuyo nacimiento y desarrollo tuvieron un momento de gran trascendencia, debe recuperar el camino desarrollando las actividades propias para la consecución de sus objetivos. Estimamos que se están realizando actividades para recuperar el tiempo perdido y se hacen esfuerzos para que la Conferencia recoja los anhelos de los pueblos. Esta percepción de fortalecimiento que hoy tenemos se fundamenta en el creciente interés que se tiene por el tema, en las expectativas que genera y en las numerosas personalidades que visitaron este foro en estos últimos tiempos.

Son tiempos de gran complejidad política que se refleja en todos los espacios. A nosotros se nos impone la tarea de convivir con las complejidades, sin perder el objetivo de fortalecer el ordenamiento jurídico internacional en materia de control de armamentos. La misión que nos ocupa exige de nosotros una voluntad política inquebrantable, basada en el diálogo constructivo, transparente, participativo y capaz de valorar todas las posiciones. El compromiso con la paz, el desarme, el desarrollo y los derechos humanos de nuestros pueblos nos obligan a sacar del estancamiento a esta Conferencia. Sabemos que vivimos tiempos de grandes complejidades

(El Presidente)

políticas, pero sabemos también que los espacios multilaterales son por naturaleza los lugares para trabajar por la paz y la seguridad internacional.

Para hacer frente a los retos e incertidumbres que nos amenazan, la Conferencia de Desarme aprueba anualmente una agenda que recoge los principales temas en materia de desarme y control de armamentos. El desarme nuclear es considerado por muchas delegaciones como la razón de ser de esta Conferencia. Incluso la primera resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas hacía un llamado a la eliminación de las armas nucleares. Mientras se alcanza la meta del desarme nuclear, es necesario que se otorguen garantías negativas de seguridad contra el uso o amenaza de uso de las armas nucleares contra Estados no poseedores de tales armas. Falta llegar a un consenso sobre la modalidad más idónea para que estas garantías sean concedidas. Un importante paso hacia el desarme y la no proliferación nuclear lo representaría la negociación, firma y entrada en vigor de un tratado para la prohibición de la producción de material fisible para fines explosivos. Si bien ninguna delegación se ha negado a negociar este instrumento, aún subsisten detalles sobre los cuales se requiere consenso. La preservación del espacio ultraterrestre como patrimonio de la Humanidad para fines pacíficos es una prioridad en esta Conferencia. Todo pareciera indicar que es necesario fortalecer el régimen jurídico para garantizarlo.

Entre las responsabilidades que Venezuela asume en la Presidencia de la Conferencia de Desarme está como tarea primordial preparar, negociar y presentar en octubre de este año en la Asamblea General de las Naciones Unidas el informe de las actividades desarrolladas por la Conferencia de Desarme durante 2008. Esperamos cumplir esta tarea con la mayor consulta posible, humildad y eficacia. Confiamos en la cooperación de todos ustedes para lograr un resultado positivo. Presentaremos el proyecto de informe anual de conformidad con lo establecido en el título XIII del reglamento de la Conferencia de Desarme, en los plazos y términos exigidos en el instrumento señalado.

La posición de Venezuela respecto de la propuesta de programa de trabajo que figura en el documento CD/1840 obedece a la convicción de que la misma puede servir de base para salir del estancamiento. Conocemos las dificultades para conseguir un consenso en este tipo de espacios plurales y diversos. Para nosotros es de vital importancia concertar un programa de trabajo, que valoramos como una base mínima para avanzar y salir de la inacción. Sería el mecanismo idóneo para garantizar el fortalecimiento y la existencia de la Conferencia misma. Reconocemos que toda obra humana es perfectible, e invitamos a todos los miembros de este foro a enriquecer la propuesta de programa de trabajo, a mejorarla, proponiendo enmiendas realistas, constructivas y responsables que recojan las preocupaciones que todos tenemos en esa materia. En atención al documento CD/1840, sugerimos que todas las iniciativas sean atendidas con el ánimo de que este instrumento, forjado en el esfuerzo colectivo, nos incluya a todos y con la seguridad de que un programa de trabajo que reúna estas características tendrá el vigor para asegurar la confianza que requiere esta tarea. Que nadie se sienta excluido.

Con los pasos dados durante este año es posible ser optimistas al comparar los avances del presente con las realizaciones del pasado. Por esta razón, entre otras, valoramos y reconocemos los aportes de la plataforma de los seis Presidentes. Consideramos que sus labores han dinamizado la Conferencia brindándole continuidad, coherencia, participación y gestionando el

(El Presidente)

consenso. Distinguidos delegados, estamos convencidos de que se han hecho progresos para superar los obstáculos y hemos sido testigos de reiterados llamados a impulsar un acuerdo definitivo. Es necesario llenar de contenido esas palabras y es indispensable el esfuerzo de todos. Gracias por su atención.

Antes de dar la palabra a los oradores inscritos en la sesión de hoy, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la despedida, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, a nuestros distinguidos colegas el Embajador Kahiluoto de Finlandia y el Embajador Dobelle de Francia, cuyos mandatos en Ginebra están a punto de concluir. En nombre de la Conferencia y en el mío propio, quisiera transmitirles nuestro reconocimiento por sus numerosas y valiosas aportaciones a nuestras actividades durante su mandato, así como nuestro deseo sincero de que les acompañe el éxito y la satisfacción en las nuevas actividades que desarrollarán.

Ahora quisiera volver al tema de los oradores en el día de hoy. En la lista figuran los siguientes delegados que desean hacer uso de la palabra: el Embajador Jean-François Dobelle y el Embajador Khan de Pakistán. Tiene la palabra el Embajador Dobelle de Francia.

Sr. DOBELLE (Francia) [*habla en francés*]: Señor Presidente, quisiera empezar dándole las gracias por las amables palabras que me ha dirigido y quisiera también felicitarle, tanto a usted como a su país, por acceder a la presidencia y asegurarle el pleno apoyo de la delegación de Francia en la difícil tarea que va a desempeñar.

Señor Presidente, voy a hablar a título estrictamente personal y los planteamientos que voy a hacer son únicamente míos. El que la Conferencia de Desarme celebre sus sesiones en la sala del Consejo, la más bella de todo el Palacio de las Naciones de Ginebra, sin duda no es fruto del azar. En ello pueden reconocerse al menos dos símbolos. En primer lugar, esta sala se denomina también sala "Francisco de Vitoria", en homenaje a la obra de los teólogos y juristas de la escuela española del derecho natural y del derecho de gentes. Vitoria, que pertenecía a la Orden Dominicana, está considerado como uno de los padres fundadores del derecho internacional público. Hombre de gran visión, se erigió en promotor de una ética internacional nueva que podía extenderse a todos los pueblos de la Tierra, que era válida para todos los hombres y que estaba adaptada a la unidad fundamental del género humano. Concebía el mundo como una unidad política ("una *orbis*") con el poder de hacer extensibles las leyes a todas las naciones y a todos los hombres. En pleno siglo XIII, época tormentosa, caracterizada por los grandes descubrimientos, los conflictos religiosos y las guerras de conquista del nuevo mundo, afirmaba en particular que "la diversidad de religión no es causa justa de la guerra" ni mucho menos "el deseo de ensanchar el propio territorio" "la gloria" o "el provecho particular del Príncipe". Creía que no habría ni paz ni concordia mientras no se eliminara la violencia como vía de derecho.

En los años noventa, la Conferencia de Desarme cumplió, innegablemente, una obra de la que Francisco de Vitoria no hubiera renegado, al negociar en su seno como mínimo dos instrumentos muy importantes que han marcado avances decisivos en la elaboración del derecho internacional en materia de desarme. Me refiero, evidentemente, a la Convención sobre las armas químicas y al Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, aunque este último, desgraciadamente, sigue sin haber entrado en vigor.

(Sr. Dobelle, Francia)

Otro símbolo con una gran carga simbólica son los murales de esta sala, realizados en el período de entreguerras por el gran artista catalán Josep Maria Sert. Era el más conocido de los pintores muralistas en Europa de la primera mitad del siglo XX. Gran amigo del poeta, dramaturgo y diplomático francés Paul Claudel, eligió París como su domicilio, y su arte, barroco y manierista, se caracterizaba por una propensión a la grandiosidad, y en él las cosas y los seres de la vida real se trataban con un lenguaje hiperbólico y desmesurado. Multitudes compactas se tuercen, repletas de aliento y de vigor. Su obra se caracteriza por el sentido de la teatralidad y de la simplicidad cromática, con los colores sacrificados ante lo escultórico. Los titanes con los músculos tendidos que nos rodean expresan estados anímicos con la tensión de los cuerpos, más que por la expresión de sus rostros. De esta obra extraña y alucinante, en la que se ha visto la influencia de Véronèse, Miguel Ángel y también de Goya, se desprende una sensación de misterio que siembra la confusión en el observador, así como una tensión interna que expresa una insatisfacción inexpresable.

Tanto por su temática como por la fecha en que se realizaron, estas pinturas son una lección de meditación para todos los diplomáticos que se ocupan del desarme. Efectivamente, los temas que se abordan aquí son la guerra y la paz, la justicia y el progreso social. Muchas de las grandes escenas representadas en forma de ilusión óptica en esta sala, tituladas "Los vencedores" y "Los vencidos" son una alegoría de la guerra. Como decía Sir Norman Angell, galardonado con el Premio Nobel de la Paz en 1933, a "los vencidos nunca se les vence suficientemente para que dejen de desear con todas sus fuerzas reemprender la lucha" y "los vencedores son también perdedores". Al ciclo inexorable de la guerra infernal, el pintor opone el porvenir optimista de la humanidad. Las otras pinturas de la sala representan, en efecto, la victoria del hombre sobre los flagelos del mundo y el ingenio del hombre al servicio de la fe en una mejor condición. Estas pinturas ilustran la esperanza, los progresos de la ciencia, el progreso social y el progreso técnico. En cuanto al famoso techo, y volvemos a Francisco de Vitoria, en él se representa "la lección de Salamanca" en la que debe inspirarse el hombre y en la que las figuras agrupadas bajo la torre de la catedral son los precursores del derecho internacional moderno. Los cinco colosos, que simbolizan las cinco partes del mundo, unen sus manos y su unión forma la piedra angular alegórica de la sala.

En otro orden de cosas, en estas pinturas, el artista, que no utiliza más que tres colores (el oro, el gris y el sepia), ha querido ilustrar a la vez aquello que separa a los hombres (la guerra, el odio, la crueldad, la venganza, la injusticia, la esclavitud, la opresión por el trabajo) y aquello que los une (la paz, la abolición de la esclavitud y del trabajo oneroso, el espíritu de igualdad y concordia). De esta antítesis debe surgir, en el espíritu del pintor, una visión nueva de la historia futura, hecha de armonía y justicia entre los pueblos que la Sociedad de Naciones defendía y que profesaba el artista. ¿Cómo no recordar aquí las célebres reflexiones hechas unos pocos años antes también en Ginebra por Aristide Briand, aunque bien rápidamente desmentidas por los hechos: "atrás los cañones, los fusiles y las ametralladoras"?

Sin embargo, debemos reconocer que la primera impresión que nos causa esta obra es más bien una visión trágica de la historia y del mundo. Nos hace pensar en el mito de Sísifo, tan querido de Albert Camus, puesto que ilustraba su teoría del absurdo, condenado a empujar hacia la cumbre de una montaña una piedra que siempre acaba cayendo antes de llegar arriba. Lo primero que se recuerda de esta grandiosa escenificación, en la que se agitan y se retuercen

(Sr. Dobelle, Francia)

unos personajes dantescos que evocan a los de la Capilla Sixtina de Roma, son las escenas apocalípticas en un decorado frío, los personajes atormentados con músculos convulsos que alzan los brazos al cielo en actitudes desesperadas.

Contemplando esta obra, cómo no soñar en las labores de la Conferencia de Desarme, que pasan también por fases cíclicas o períodos de actividad intensa, aunque muy breves, que desgraciadamente se alternan con otros mucho más largos, en los que uno tiene la sensación de un eterno recomenzar en el que prevalecen la inmovilidad y la estancación, y una retórica bastante alejada de las realidades que no puede mantener las apariencias durante mucho tiempo. Unos meses después de que asumiera mis funciones, muchos de mis colegas habían pensado que la Conferencia de Desarme, gracias en especial a la diligencia de sus presidentes sucesivos, estaba a punto de cobrar un nuevo impulso tras un largo letargo. Lamentablemente, al cabo de varios meses, las esperanzas se han desvanecido y nadie puede decir hoy cuándo estará en condiciones este órgano de reemprender su vocación principal, que es la negociación y la concertación de acuerdos internacionales en materia de desarme y no proliferación.

La fecha en que se realizaron estas pinturas está también marcada por el sello de lo trágico. Efectivamente, estos murales se pintaron entre marzo de 1935 y mayo de 1936. Dos meses antes de su inauguración estallaba la guerra civil española (que, por otra parte, conllevaría la destrucción en un incendio de otra gran obra de Josep Maria Sert: las pinturas murales de la catedral de Vic). Tres años después comenzaría otra guerra, la más mortífera que haya conocido la humanidad, con la que se desvanecían todas las esperanzas puestas en las virtudes pacificadoras de la Sociedad de Naciones. La barbarie más abyecta iba a ensombrecer para siempre la imagen de Europa.

Sin embargo, como el pintor, debemos, si no imaginarnos a Sísifo feliz, al menos mantener la esperanza. Estoy convencido de que la Conferencia de Desarme, por más que nos haya decepcionado mucho, sigue siendo un instrumento irremplazable, que, incluso en la fase de capa caída que conoce desde hace demasiado tiempo, mantiene una utilidad real en la medida en que refleja a su manera las tensiones y las líneas divisorias que continúan fracturando profundamente a la comunidad internacional (por otra parte, tal vez sería más indicado emplear el término "sociedad" que "comunidad") y permite que cada uno de sus miembros exprese abiertamente sus preocupaciones, sus prioridades, sus ambiciones y sus aspiraciones. En este sentido, esta Conferencia es un poco el barómetro del estado del mundo. No obstante, la Conferencia de Desarme podría y debería hacer mucho más. A este respecto, quisiera hacer algunas reflexiones personales.

No hay duda alguna de que el estado de las relaciones internacionales incide directamente en los trabajos de este foro. No es casualidad que haya sido el órgano más activo en el decenio de 1990, marcado, a pesar de las muy graves tragedias en varias regiones del mundo, comprendida Europa, por un relativo optimismo tras el fin de la guerra fría y de la división del mundo en dos bloques. Tampoco es una simple coincidencia que el ritmo de sus labores se haya reducido singularmente tras el comienzo del decenio actual. Una coyuntura internacional caracterizada por un futuro como mínimo incierto no es muy propicia a esfuerzos espectaculares en materia de desarme. Ya se trate del advenimiento del terrorismo masivo, de dos crisis importantes de no proliferación, de la persistencia de graves focos de tensión en Oriente próximo

(Sr. Dobelle, Francia)

y en Asia, del surgimiento de nuevos polos de poder o de las dudas que algunos hayan podido tener sobre las virtudes de la diplomacia multilateral, ninguno de estos factores invita a los Estados, legítimamente preocupados por su seguridad, a bajar la guardia.

Segunda reflexión: los diplomáticos, por más talento que tengan, no pueden hacerlo todo. Se deben a las instrucciones que reciben de sus capitales y en esferas como aquellas de las que se ocupa la Conferencia de Desarme, estas instrucciones son a menudo muy estrictas y no les dejan más que un pequeño margen de maniobra. Llega un momento en el que, inevitablemente, los hallazgos o las astucias de procedimiento más ingeniosos topan con los obstáculos de fondo. Ahora bien, el principio fundamental según el cual los nuevos avances en materia de desarme no pueden comportar una disminución de la seguridad para nadie justifica el mantenimiento de la regla de consenso, que sería poco juicioso ignorar, por más que esta norma pueda resultar paralizante. Por otra parte, cada tema debe examinarse según sus propios méritos y toda tentativa de establecer vínculos entre un tema y otro no puede convertirse sino en un factor de bloqueo.

Tercera observación: dejando por un momento la retórica, no podrá haber un avance real en el dominio del desarme nuclear salvo si entra en vigor el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y si acaba entablándose una negociación sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares, como ya había bien comprendido la Conferencia de Examen del TNP de 1995. No podemos sino esperar que un día se logre un consenso sobre las propuestas de compromiso sabiamente elaboradas por las presidencias colectivas de 2007 y 2008, que representan un punto de equilibrio, sin duda imperfecto, pero el más próximo a lo que, según parece, podría ser, llegado el momento, objeto de un acuerdo general.

Cuarta observación: el hecho de que la Conferencia de Desarme no sea capaz de acordar un programa de trabajo, en particular sobre los cuatro primeros temas de la agenda (una agenda, por otra parte, bastante artificial y obsoleta desde varios puntos de vista), no la exime de prestar más atención que la que presta hoy a determinadas cuestiones relativas al desarme convencional, aunque no fuera sino para sensibilizar más a la comunidad internacional sobre cuestiones importantes, cuando no vitales, para un cierto número de países. Se trata de cuestiones como el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras o la proliferación de sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS). En este sentido, el seminario organizado el pasado mes de junio por el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) ha demostrado que existe una necesidad real que actualmente no está satisfecha.

A unos pocos días de mi partida, quisiera subrayar hasta qué punto he disfrutado la posibilidad de entablar una relación de confianza y de amistad con la gran mayoría de mis colegas, comprendidos aquellos con los que no siempre he estado de acuerdo sobre cuestiones de fondo.

Quiero también expresar mi gratitud a todos los presidentes sucesivos de la Conferencia de Desarme en 2007 y 2008, con los que he tenido el honor y el placer de trabajar. Quiero expresar también mi agradecimiento al Representante del Secretario General de las Naciones Unidas y la secretaria de la Conferencia, así como a todos cuya tarea a veces se subestima, pero sin los

(Sr. Dobelle, Francia)

cuales este foro no podría funcionar, comenzando por los intérpretes, a los que espero no haber dado demasiados sustos, salvo tal vez hoy.

EL PRESIDENTE: Agradezco la intervención del Embajador Dobelle de Francia por sus aportaciones y por los conceptos emitidos con respecto a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el Embajador Khan del Pakistán.

Sr. KHAN (Pakistán) [*habla en inglés*]: Señor Presidente felicitamos a la República Bolivariana de Venezuela y a usted, Embajador Germán Mundaraín Hernández, al asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Puede sonar como un lugar común, pero está teniendo usted un bautismo de fuego al asumir este cargo poco después de haberse incorporado a su puesto en Ginebra. Estamos seguros de que sabrá presidir con éxito las consultas y las negociaciones sobre el informe final de la Conferencia de este año. Para ello, tendrá usted el pleno apoyo de la delegación del Pakistán. Acogemos con particular satisfacción sus observaciones de apertura por su equilibrio y sabiduría.

Quisiéramos también aprovechar la ocasión para elogiar a su predecesor, la Embajadora Christina Rocca de los Estados Unidos de América, por su dinámico liderazgo de la Conferencia, con el que ha logrado acelerar el ritmo de sus actividades al reanudar la tercera ronda de deliberaciones oficiosas. Y lo que es más importante, por haber organizado las labores de la Conferencia de manera justa, sabia y experta.

Hoy es para nosotros un día triste al escuchar la despedida del Embajador François Dobelle. Perdemos un buen colega y un buen amigo, que nos deja recuerdos de su calidez como persona, de su vivo intelecto y de la tenacidad con que defendía los asuntos a él encomendados. Le deseamos éxito en sus futuras misiones. Despedimos también al Embajador Kari Kahiluoto, quien tan aptamente estuvo al frente de la Unión Europea en la segunda mitad de 2006. Entendemos que pronto va a regresar a Ginebra como integrante de su misión, aunque con otras responsabilidades. Damos también la bienvenida a nuestros huéspedes del Japón, que están sentados en la galería. Su causa es digna y sus metas nobles. Les expresamos nuestra plena solidaridad.

Al dirigirse a la Conferencia el 23 de enero de este año, el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, nos recordó que al establecer prioridades, los miembros de la Conferencia de Desarme no tenían restricción alguna en cuanto a la forma de organizar su labor, salvo la de proceder sobre la base del consenso. El 25 de junio, al dirigirse a este órgano, el máximo responsable de la política exterior de la Unión Europea, el Excmo. Sr. Javier Solana, señaló que la Unión Europea había escuchado atentamente las objeciones de algunos países a la propuesta CD/1840 y que estaría dispuesta a examinar toda inquietud específica en materia de seguridad. Acogemos con satisfacción estas negociaciones en la UE, pues permitirán profundizar en estas cuestiones y buscar un consenso. Un día antes, el 24 de junio, la Embajadora de Sudáfrica formuló una declaración muy sopesada en la que, con el elegante estilo que la caracteriza, señaló que ni la estructura ni el apoyo de la secretaría, ni la financiación ni el reglamento, estaban obstaculizando la labor de la Conferencia.

(Sr. Khan, Pakistán)

Quedan seis cuestiones por resolver, a saber, la norma del consenso, la búsqueda de una "fórmula perfecta", las soluciones negociadas, las cuestiones prejuzgadas, las condiciones previas y la madurez. Quisiera pasar a examinarlas:

¿Se está abusando de la norma del consenso? ¿Qué debe considerarse abuso?

El abuso de una norma sería invocarla cuando conviene a los intereses nacionales y denegar su aplicación cuando conviene a los de otros. En un pasado reciente, ¿habría sido abuso la aplicación cabal de la norma de consenso en el caso de la propuesta de los cinco Embajadores, pero hacer en cambio interpretaciones innovadoras de esta norma en el caso del documento CD/1840, que dista mucho de ser un documento acordado?

¿Está reñido lo perfecto con lo bueno en la Conferencia de Desarme? Está claro que no debiera ser así. En la Conferencia no buscamos la perfección. Pero ¿qué se entiende por "bueno"? ¿El documento CD/1840? Tal vez sea "bueno" pero no "bastante bueno", puesto que está plagado de condicionamientos intrínsecos al modificar los puntos de referencia de la Conferencia en 180 grados. En este documento se abandonan la verificación como meta de un tratado sobre la prohibición de la producción de material fisible, los comités ad hoc como órganos subsidiarios de negociación y el equilibrio entre las cuatro cuestiones fundamentales. En él se propone apartar la base acordada que se había negociado tras un esfuerzo coordinado de décadas. Algunos delegados, creen de buena fe que todos estos elementos pueden retomarse y restablecerse una vez emprendamos nuestra labor. Nosotros somos escépticos y no creemos que dentro de un año podamos hacer lo que ahora no.

¿Es el documento CD/1840 una solución negociada? El documento CD/1840 es un compromiso, pero un compromiso desigual, entre países que comparten, en general, una misma opinión. No satisface las inquietudes mínimas básicas de todos los miembros de la Conferencia. En él no se hacen concesiones a todas las partes. Para ser justos, la propuesta supone cierto avance en comparación con el documento L.1 del año pasado, aunque en su forma actual no es un gran adelanto.

¿Existen cuestiones prejuzgadas? Estimamos que el documento prejuzga el resultado. Hasta hace unos pocos años, el consenso consistía en que la Conferencia de Desarme trabajaría en un tratado sobre el material fisible que fuera verificable. Este elemento principal está ausente del documento CD/1840. ¿Por qué? Porque en este caso el principio de verificación está quedando relegado o probablemente aparcado. El documento también está prefigurando los resultados de las deliberaciones sustantivas sobre las otras tres cuestiones fundamentales.

¿Acaso no existen condiciones previas? No estamos de acuerdo con la afirmación de que el documento CD/1840 carece de condiciones previas. Como ya hemos señalado, tiene tres condiciones previas, ya sean explícitas o implícitas, o se hayan expresado o no, a saber, la ausencia de verificación de un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF), la ausencia de comités ad hoc de negociación y un tratamiento distinto de las tres cuestiones fundamentales, porque de lo contrario no se pone en juego el balón.

(Sr. Khan, Pakistán)

Exhortamos a todas las partes interesadas a que retiren estas condiciones previas y a que restablezcan la verificación en el mandato del tratado.

¿Acaso no están listas para su negociación todas las cuestiones fundamentales? No hay acuerdo sobre qué cuestiones están maduras o no para su negociación. El determinar o no que una cuestión está madura depende del cristal con que se mira o, digamos, del paladar del catador, según dicten las políticas. Creemos que las garantías negativas de seguridad, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y el desarme nuclear son todas cuestiones tan maduras para su negociación como la propuesta para un TCPMF. Como durante las deliberaciones oficiosas ya hemos ofrecido argumentos detallados para demostrarlo, no vamos a repetirlos ahora.

Todos sabemos que las negociaciones sobre un TCPMF comenzaron en 1998 con una base acordada y con un programa de trabajo acordado, tras una ardua labor de cinco años en los que se amplió y se aplicó el mandato de Shannon. En aquel entonces, el inicio de negociaciones fue posible porque las cuestiones se afrontaron y no se ignoraron. En las últimas semanas, durante las sesiones plenarias ha habido algunas declaraciones nacionales de apoyo al documento CD/1840. En su declaración de 17 de junio, el Pakistán expresó sus reservas sobre la propuesta en su forma actual. Desde entonces, no ha habido ningún avance significativo para superar las diferencias en esferas clave, aunque se han celebrado algunas consultas oficiosas sobre las cuestiones que había planteado el Pakistán. El 2 de agosto de 2007, el Mando Nacional (*National Command Authority*) del Pakistán señaló:

"El Mando Nacional ha examinado el estado actual de las negociaciones sobre cuestiones de desarme en la Conferencia de Desarme de Ginebra, incluso en lo concerniente a la propuesta sobre un TCPMF. El Mando Nacional ha reiterado la postura del Pakistán, que propugna un tratado no discriminatorio, multilateral e internacional y efectivamente verificable que tenga en cuenta las inquietudes de seguridad de todos los Estados."

A la luz de estas directrices: a) el Pakistán suscribirá todo régimen o mandato que no sea discriminatorio; y b) el Pakistán propondrá que la Conferencia de Desarme elabore un mandato para un TCPMF verificable.

Estaremos en condiciones de respaldar el documento CD/1840 si se revisa de manera que trate las siguientes cuestiones enumeradas en el documento CD/1843:

- Un compromiso para negociar un "tratado no discriminatorio, multilateral e internacional y efectivamente verificable" sobre el material fisible. Esto es fundamental.
- La creación de un espacio en el que pueda tratarse la cuestión de las existencias actuales y futuras de material fisible.

(Sr. Khan, Pakistán)

- El equilibrio entre las cuatro cuestiones fundamentales: el desarme nuclear, el tratado sobre el material fisible, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías negativas de seguridad.
- El empleo de comités ad hoc u otros órganos subsidiarios como mecanismos de negociación, de conformidad con el reglamento de la Conferencia de Desarme.
- La distinción entre la función de los coordinadores como facilitadores de las deliberaciones oficiosas y las funciones de los órganos subsidiarios oficiales de la Conferencia, que conducen las negociaciones en el contexto del programa de trabajo. Hasta el momento, los coordinadores han desempeñado sus funciones oficiosamente bajo la autoridad de los presidentes de la Conferencia. La oficialización de su función como órganos subsidiarios de la Conferencia para las cuestiones fundamentales exigirá debates abiertos y plenos en la Conferencia. Ello no puede lograrse indirectamente fusionando la función de los coordinadores con el programa de trabajo propuesto.

Para el Pakistán, es de importancia capital que se incorpore una verificación internacional y efectiva al mandato propuesto. Ello dimana directamente de nuestros intereses vitales de seguridad nacional tal como nosotros los definimos. Sin verificación, un TCPMF no fomentaría ni el desarme ni la no proliferación. En otros temas, estamos dispuestos a negociar.

Basándose en estos elementos, el Pakistán está listo para emprender deliberaciones tanto oficiales como oficiosas. También estaremos en condiciones de presentar una enmienda al documento CD/1840 o una propuesta distinta que contenga los elementos de una fórmula aceptable.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Khan, por su intervención, y le agradezco los conceptos dirigidos a reconocer la labor de la Presidencia. La Secretaría nos informa que se ha inscrito para tomar la palabra el Embajador Pinter de Eslovaquia. Tiene la palabra el Embajador Pinter de Eslovaquia.

Sr. PINTER (Eslovaquia) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, al comenzar mi declaración quisiera felicitarle por asumir la última Presidencia de 2008 y señalar que espero con interés trabajar con usted y su equipo en las próximas semanas. Quisiera dar las gracias a su predecesora, la Embajadora Christina Rocca, y a todos los miembros de las seis Presidencias por sus infatigables esfuerzos y por hacer que la Conferencia reemprenda su función principal.

En cuanto a la última sesión plenaria, he recibido instrucciones para señalar a la atención de la Conferencia la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Eslovaquia de 14 de agosto en relación con la situación en Georgia. La posición de la República Eslovaca respecto a la solución del actual conflicto en Georgia se basa en su respeto y apoyo de larga data a la soberanía e integridad territorial de Georgia en el marco de sus fronteras internacionalmente reconocidas. Toda medida que amenace este principio es inaceptable para Eslovaquia. Eslovaquia siempre ha rechazado, y seguirá rechazando en el futuro, el uso de la fuerza por cualquiera de las partes para resolver conflictos o cuestiones pendientes, como las controversias sobre Osetia del Sur y Abjasia. Eslovaquia apoya plenamente la iniciativa mediadora de la

(Sr. Pinter, Eslovaquia)

Presidencia francesa de la UE para una solución del conflicto de Georgia. La posición de Eslovaquia queda plenamente recogida en las conclusiones del Consejo de Asuntos Generales y Relaciones Exteriores de 13 de agosto. Como parte de la solución a la situación en Georgia, Eslovaquia, entre otras cosas, apoyará el envío de una misión de paz de la UE a ese país. En aras de la solución de la crisis humanitaria, Eslovaquia ha proporcionado asistencia humanitaria por valor de 5,6 millones de coronas eslovacas a todos los ciudadanos georgianos afectados por el conflicto armado, incluidos los refugiados procedentes de Osetia del Sur.

EL PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Pinter, por su intervención. Vaya mi agradecimiento por sus conceptos con respecto la gestión que ahora se inicia.

Tenemos la oportunidad de abrir el turno de palabra. Observamos que la representación de Nueva Zelanda ha solicitado el derecho de palabra. Tiene la palabra el representante de Nueva Zelanda.

Sr. MACKAY (Nueva Zelanda) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, quisiera sumarme también al resto de mis colegas que le han felicitado y elogiado por asumir la Presidencia y que también han rendido tributo a la labor realizada por los anteriores presidentes. Creo que todos deseamos dar reconocimiento a esa labor y expresar nuestra confianza en la perspectiva de que la Conferencia avance bajo su Presidencia. Quisiera también sumarme a los demás al rendir tributo a los embajadores que nos dejan y a su contribución a la Conferencia de Desarme mientras han estado con nosotros.

Esta mañana hemos escuchado varias intervenciones interesantes que han tratado un gran abanico de temas y, de hecho, dos de ellas estaban relacionadas. Las intervenciones de nuestro distinguido colega de Francia y nuestro distinguido colega del Pakistán han quedado enlazadas al referirse ambas a la incapacidad de la Conferencia para ponerse a negociar, lo que, naturalmente, merece comentarios en esta sala desde hace tiempo. De hecho, creo que lleva siendo así desde hace unos 11 años. Quería referirme a algunos de los temas planteados por nuestro distinguido colega del Pakistán porque creo que es importante que quede constancia de esta cuestión, de manera que se refleje no sólo un punto de vista, sino también otros presentes en la sala.

El punto de vista que yo represento, el de mi país, es el de un Estado que no posee armas nucleares, que ha renunciado para siempre a su adquisición y que está plenamente comprometido con la no proliferación de las armas nucleares, tanto horizontal como vertical. Creo que en este sentido tenemos un historial muy sólido. Nos hemos referido en muchas ocasiones a ello, tanto en este órgano como en otros. Por tanto, puedo comprender que la perspectiva de que la Conferencia de Desarme no puede avanzar con un programa de trabajo para un TCEPMF puede ser algo distinta desde el punto de vista de nuestro colega del Pakistán, pues evidentemente, proviene de un país que posee armas nucleares y que no ha contraído compromisos como los que -según ya he indicado- ha asumido mi país en tanto que Estado no poseedor de armas nucleares y Estado parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Creo que con la declaración que ha formulado nuestro distinguido colega del Pakistán en esta sala esta mañana ha quedado bastante clara la diferencia entre nuestras perspectivas. Quisiera repasar de manera breve los seis puntos que ha enumerado esta mañana ilustrando su posición.

(Sr. Mackay, Nueva Zelandia)

En relación con el primer punto, ¿se está abusando de la norma del consenso? Evidentemente, los términos "uso" o "abuso" son algo que puede manejarse a voluntad. Está claro que en la Conferencia de Desarme existe la norma del consenso y está claro también que los Estados pueden aprovecharse de esa norma para impedir que avance la labor en la Conferencia si así lo desean. Sin embargo, creo que este órgano es probablemente singular por su nivel de salvaguardias integradas en cuanto al uso del consenso en la Conferencia. Por ejemplo, tiene que haber consenso sobre el programa de trabajo. Una vez hemos acordado un programa de trabajo y puesto manos a la obra... lamentablemente, no hemos podido en ¿11 ó 12 años? He perdido la cuenta... una vez hemos puesto manos a la obra se necesita consenso en la sala para acordar resultados concretos. Por tanto, tenemos una segunda salvaguardia de consenso integrada. Después está el consenso que evidentemente necesita la Conferencia para adoptar un instrumento en pleno. Por tanto tenemos un tercer nivel integrado de salvaguardia. Y después, naturalmente, todos los Estados tienen el derecho soberano de decidir si van a ser parte o no en los resultados de la Conferencia. El mero hecho de que la Conferencia haya adoptado un resultado no implica que todos los Estados vayan a hacerse partes en él, que tengan que hacerse partes en ese resultado. Por tanto, tenemos un cuarto nivel de salvaguardia integrado. Por consiguiente, en una situación en la que tenemos tal sucesión de salvaguardias a nuestra disposición, sugeriría que los Estados adoptaran un criterio flexible en la primera etapa de este proceso, porque después disponen, mediante la aplicación de la norma del consenso y en última instancia en aplicación del derecho soberano de los Estados, de varias salvaguardias implícitas. Éstas garantizan que no vayan a hacerse partes de un resultado que no satisfaga sus intereses nacionales, por más que la comunidad internacional estime en su conjunto que sí satisface los intereses colectivos de la comunidad internacional. Por tanto, sugeriría que al invocar la norma del consenso en la etapa inicial, cuando se está aprobando o rechazando un programa de trabajo, se tuviera un criterio abierto y flexible. Tengo que decir que todo indica que no nos encontramos en esa situación y que precisamente eso es lo que ha ocurrido.

En cuanto al segundo punto, ¿está lo "perfecto" reñido con lo "bueno" en la Conferencia de Desarme? Estoy completamente de acuerdo con nuestro distinguido colega del Pakistán en que no tiene que ser así y ciertamente, como ya he señalado, no estamos buscando la perfección. No debemos anhelar lo perfecto al decidir que comiencen nuestras labores. Lo que tenemos que hacer es buscar una base sobre la que comenzar nuestra labor y después podremos negociar nuestras posiciones nacionales en el contexto de esas negociaciones. Eso es lo que normalmente se hace en otras partes. Uno simplemente no obstaculiza la adopción del programa de trabajo para impedir que se aplique la primera etapa y que se evalúe la sustancia de las posiciones de los otros países y de las propias posiciones nacionales. En lo que respecta al fondo de nuestra posición nacional, yo diría que probablemente no sea muy distinto de la posición substantiva expuesta por el Pakistán esta mañana. Creemos también que sería posible una verificación internacional y aceptable. Creemos también que debe no haber discriminación. Creemos también que los arsenales existentes deben incluirse en el tratado resultante, pero estamos dispuestos a que se pongan a prueba nuestras posiciones y argumentos al respecto, como sucede en toda negociación, y estimamos que todos en esta sala deben estar dispuestos a poner a prueba sus posiciones, para que se negocien y ver cómo se compaginan, en vez de limitarse a establecer condiciones previas y resultados predeterminados sobre cuestiones que claramente no son objeto de acuerdo general en esta etapa.

(Sr. Mackay, Nueva Zelandia)

El tercer punto es si el documento CD/1840 es una solución de compromiso. Bien, sí, es un compromiso, ¿es un compromiso desigual? No me parece que lo sea. Creo que las sucesivas presidencias han hecho una extraordinaria labor y han presentado un resultado que debiera ser aceptable para todos. ¿Satisface ello nuestra posición nacional? ¿Nuestra posición nacional preferible? No, tal es la naturaleza de los compromisos. Una solución negociada es un resultado que representa una posición justa y que permite exponer todos los argumentos sobre la sustancia y, en nuestra opinión, este resultado de los presidentes cumple claramente este criterio. De hecho, no satisface la posición nacional de ningún país y no tiene por qué ser así, sea cual sea la condición del país, tenga o no armas nucleares. Entendemos esto como una cuestión de desarme nuclear. Puede que otros países no. Pero necesitamos poner estos temas sobre la mesa, sacarlos a la luz, y hasta que iniciemos nuestras labores no vamos a poder ponerlos a prueba.

¿Existen juicios previos? El documento CD/1840 contiene juicios previos en el sentido de que, de hecho, no prejuzga nada. Si buscamos un resultado prejuzgado en el documento CD/1840, podríamos decir que el documento CD/1840 prejuzga al no contener prejuicios. Sin embargo, creo que se trata de un argumento algo oscuro y circular. Lo cierto es que el documento CD/1840 permite examinar todas las cuestiones sin fijar de antemano qué elementos deben figurar en el posible resultado. En mi opinión, objetivamente eso no es un juicio previo. Si alguien necesita determinados resultados, entonces supongo que se pueden engarzar el argumento -aunque no creo que sea convincente- de que como el mandato no menciona específicamente como producto los resultados que desea un país determinado, está prejuzgando las cosas. Pero, como digo, no acepto ese argumento.

Creo que lo mismo se aplica a las condiciones previas.

La sexta cuestión es si están todas las cuestiones fundamentales maduras para su negociación. Efectivamente, y hablando de nuevo desde la perspectiva de Nueva Zelandia, nos complacería que hubiera negociaciones sobre cualquiera de los temas principales de la agenda de la Conferencia. Estaríamos sumamente complacidos en negociar sobre las garantías negativas de seguridad, sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, sobre el desarme nuclear y sobre el TCPMF. Lo que no creemos, y una vez más es una esfera en la que estaría en desacuerdo con nuestro distinguido colega del Pakistán, es que se puedan tratar todos por igual y equitativamente, al mismo tiempo. La realidad es que cuando la Conferencia de Desarme ha negociado sus tratados, ya fuera la Convención sobre las armas químicas o el TPCE se concentraba en una cuestión concreta y la negociaba. De hecho, si se hubiera concentrado en cuatro o cinco, cuestiones -o seis- al mismo tiempo, creo que podríamos afirmar con toda seguridad que nunca hubiera producido una Convención sobre las armas químicas ni un TPCE, y que la comunidad internacional habría salido perdiendo, lo mismo que nuestra seguridad nacional colectiva. La realidad es que ni siquiera las delegaciones grandes pueden negociar todo al mismo tiempo. Ello aún es más cierto en el caso de las delegaciones más pequeñas, no porque les falte dedicación, sino simplemente porque no es factible a nivel práctico.

Por consiguiente, tenemos que empezar por algo y la opinión -creo que de prácticamente todas las delegaciones en esta sala y también nuestra opinión- es que la cuestión que más se acerca es la de un TCPMF y, como digo, de hecho la entendemos como una medida de desarme nuclear, por lo que encaja bastante bien con las otras cuestiones que se tratan aquí. Es evidente

(Sr. Mackay, Nueva Zelandia)

que una cuestión de armas nucleares es una cuestión de desarme nuclear. Las garantías negativas de seguridad están claramente vinculadas con el desarme nuclear. Por tanto, creo que un TCPMF es la opción lógica para comenzar.

Celebro que nuestro distinguido colega del Pakistán haya indicado una disposición a seguir participando en consultas oficiosas en cuanto al proyecto de mandato que figura en el documento CD/1840, pero de nuevo insisto en que no debemos procurar definir de antemano cuál debe ser el resultado concreto de una negociación sobre un TCPMF. Como ya he dicho, en lo que se refiere a la sustancia, creo que nos encontramos muy próximos a cuanto ha dicho el Pakistán, pero no creemos que debamos intentar establecer por adelantado cuál va a ser el resultado de la negociación antes de emprenderla. Nunca he oído que se haya empleado ese proceso en ninguna parte y no me parece que haya sido así en el caso de otras negociaciones. Creo que debemos ser muy prudentes antes de emprender ese camino.

De nuevo pido disculpas por haberme extendido tanto, pero me parecía que era necesario, dada la declaración franca y directa del Pakistán, por la que damos las gracias al Embajador Khan. Creo que era necesario ocuparse de cada cuestión concreta que había planteado desde la otra perspectiva, o al menos desde una de las otras perspectivas que, me parece, están muy presentes aquí en la Conferencia. Espero que, del mismo modo que vamos a reflexionar muy detenidamente sobre las cuestiones que ha planteado en su declaración, le pediría encarecidamente al Embajador Khan y al Pakistán que reflexionaran muy detenidamente sobre las cuestiones y perspectivas que he planteado en mi declaración.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Mackay, por sus conceptos y sus aportaciones, y quedo muy agradecido por sus conceptos referidos a mi persona. Siguiendo la trayectoria de la reunión vamos a darle la palabra al Embajador Loshchinin en representación de la Federación de Rusia.

Sr. LOSHCHININ (Federación de Rusia) *[habla en ruso]*: Gracias, señor Presidente. No podía dejar de hacer uso de la palabra, puesto que siento grandes deseos de felicitarle por haber asumido sus funciones como Presidente. Le deseamos toda clase de éxitos y puede contar con el pleno apoyo de la delegación de la Federación de Rusia. Quisiéramos también dar las gracias a su predecesora, la Embajadora Christina Rocca, así como a los demás miembros del Grupo de las seis Presidencias. Por supuesto, quisiéramos reiterar nuestras expresiones de reconocimiento y nuestros mejores deseos a nuestros colegas embajadores que pronto van a finalizar su misión en Ginebra.

Y puesto que he tomado la palabra, naturalmente no puedo dejar de tratar un tema que guarda relación en gran medida con la actividad de la Conferencia y que atrae la atención de todos los Estados del mundo y de la comunidad internacional en su conjunto. Me refiero a la agresión de Georgia contra Osetia del Sur y a las consecuencias que ello ha tenido.

Hoy se cumplen 12 días desde que comenzó esta agresión. Lamentablemente, debemos constatar que, en vez de un análisis serio de las causas de esta tragedia y la búsqueda de vías para garantizar una paz duradera en la República, los medios de información occidentales continúan vertiendo información falsa que distorsiona burdamente la situación real. Ello se refiere en

(Sr. Loshchinin, Federación de Rusia)

primer lugar a quién se considera culpable de la agresión. Llegado este punto, sería conveniente aportar una cronología de los hechos.

El 7 de agosto a las 22.35 horas, Georgia inició una ofensiva contra Osetia del Sur bajo la consigna del "Establecimiento del orden constitucional en la zona del conflicto" y con empleo de la fuerza. El 8 de agosto a las 00.20 horas comenzó un ataque de artillería contra la ciudad de Tsjinvali y las aldeas de Osetia del Sur, contra las que se dispararon salvas de artillería desde sistemas "Grad" que, en esencia, constituyen municiones de racimo de efecto zonal. En la zona del ataque había tropas rusas de pacificación. Contra ellos disparaban directamente -y esto es lo más triste- las tropas georgianas de pacificación. A las 01.20 horas comenzó el avance de las tropas, tanques e infantería georgianos hacia Tsjinvali. La mañana del 8 de agosto, la aviación georgiana atacó ciudades y aldeas pacíficas de Osetia del Sur. Mediado el 8 de agosto, las tropas georgianas se hicieron con el control parcial de la capital de Osetia del Sur, Tsjinvali, y ocho aldeas de Osetia del Sur que literalmente fueron borradas de la faz de la tierra. Todo ello causó grandes pérdidas humanas entre la población pacífica osetia y las tropas de pacificación. Tan sólo entre las tropas de pacificación se contaron 18 muertos y más de 70 heridos. La tarde del 8 de agosto, después de estos acontecimientos, tras ininterrumpidas amenazas a la vida de los ciudadanos rusos de Osetia del Sur y acogiéndose al derecho de legítima defensa, la Federación de Rusia mandó tropas a Osetia del Sur para respaldar a las tropas rusas de pacificación y proteger a los civiles.

Estos son los hechos. Para todos resulta claro que fue el Gobierno de Georgia quien inició la agresión y quien practicó la depuración étnica y llevó a cabo una política de genocidio. Todo ello tuvo un rechazo merecido y contundente. No había otro remedio. La Federación de Rusia ha salvado de hecho al pueblo de Osetia del Sur, y aquí hay que llamar a las cosas por su nombre. Comprendo que no a todos les resulte agradable escuchar estas palabras y esta clase de valoración, especialmente, a aquellos que prepararon al Gobierno de Georgia, a los que les suministraron armas y a quienes "amamantaron" a ese régimen, intentando presentarlo como un "escaparate de la democracia" en el espacio postsoviético. Si eso es democracia, para qué la queremos. Naturalmente, los actos del Gobierno de Georgia ensombrecen los valores democráticos en toda nuestra actividad, ya sea en el Consejo de Derechos Humanos o en las Naciones Unidas. Y ahora, en vez de condenar estos actos de Georgia, hay quien la defiende y acusa a la Federación de Rusia por un uso desproporcionado de la fuerza e incluso por unos actos agresivos. Esperamos que acaben prevaleciendo la justicia y la verdad.

Gracias a los esfuerzos conjuntos de la Federación de Rusia y del Presidente de Francia, el 12 de agosto pudieron acordarse en Moscú seis principios para la solución del conflicto en Georgia. El 18 de agosto, la Federación de Rusia inició la retirada de algunas divisiones de sus fuerzas armadas enviadas a Georgia para reforzar y proteger a las tropas rusas de pacificación ante la agresión de Georgia. Observamos con consternación que hasta el momento no se ha confirmado la retirada completa de las tropas georgianas desde sus lugares de acuartelamiento permanente, como prevén los principios. Naturalmente, el ritmo de nuestras medidas siguientes va a depender de la minuciosidad con que Tbilisi cumpla lo que se le exige. No obstante, según los datos de que se dispone, Tbilisi no se está dando ninguna prisa en cumplir sus obligaciones. Así lo demuestran las falsas declaraciones formuladas por la delegación de Georgia en la Conferencia de Expertos de los Estados Miembros de la Convención sobre las armas biológicas

(Sr. Loshchinin, Federación de Rusia)

y tóxicas, donde de nuevo intentaron presentar a la Federación de Rusia como el agresor. Una vez más se nos presenta todo del revés.

El problema consiste también -y creemos que sobre esto habría que reflexionar y reflexionar, muy seriamente- en que durante estos acontecimientos el Gobierno de Georgia y personalmente Saakashvili reprocharon a Occidente y a la OTAN que no estaban prestando el apoyo y la cooperación necesarias a Georgia. En respuesta, se declaró que Georgia recibiría el apoyo necesario, por lo que les llegará asistencia -asistencia militar- y como resultado Georgia será aún más fuerte de lo que era antes de estos acontecimientos. Declaraciones de esta clase equivalen a volver a la misma situación que existía antes de estos tristes acontecimientos. No es militarmente como hay que reforzar a Georgia. Hay que reflexionar en cómo reforzar el sentido de responsabilidad del Gobierno de Georgia ante la comunidad internacional. Necesitan una formación elemental. Es a la cultura a la que hay que destinar medios, y hay que hacerlo para que el Gobierno de Georgia vuelva a la realidad.

Hoy se ha publicado la noticia de que en Bruselas está reunido el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la OTAN. Hay indicaciones de que en esta reunión puede declararse que Georgia tiene las puertas abiertas para entrar en la Organización. Más vale no pensar a lo que esto puede conducir. Como ya he señalado, al solicitar la ayuda de la OTAN y de otros países, y de Occidente en su conjunto, Georgia pretendía atraer al conflicto a los países de la OTAN y a la Federación de Rusia. Es fácil imaginarse en qué hubiera desembocado todo esto. Se trata de algo muy peligroso. Y si van a hacerse realmente esta clase de ofertas -lo que resulta difícil de concebir- en nuestra opinión no va a tratarse simplemente de que haya un doble criterio sino de la ausencia total de criterio. Georgia ha incumplido todas las obligaciones fundamentales que dimanaban de su pertenencia a organizaciones internacionales. Ha pisoteado el Acta Final de Helsinki, el código de conducta de los Estados en la esfera militar y política, y la Carta de la Seguridad Europea, y ha violado burdamente las obligaciones humanitarias y políticas que dimanaban de la pertenencia de Georgia al Consejo de Europa, pues en él se atribuye suma importancia a los principios de no recurso a la fuerza y de resolución pacífica de las controversias. Pero también se han incumplido las obligaciones que tomó Georgia en el contexto de su acercamiento a la OTAN y a la Unión Europea, que están consagradas en los instrumentos correspondientes firmados entre Georgia y estas organizaciones. He aquí una enumeración directa, una simple enumeración de las obligaciones de Georgia, que no entiende que hay que cumplirlas. Nos parece que todos debiéramos explicar cordialmente al Gobierno de Georgia lo inaceptable de esta situación.

En conclusión, quisiera anunciar que la Federación de Rusia está llevando a cabo una labor a gran escala para prestar asistencia a los refugiados y restablecer las viviendas y las infraestructuras destruidas por las tropas en Osetia del Sur. En la Mesa de la secretaría hay un boletín de prensa de nuestra misión con información detallada al respecto. En caso de estar ustedes interesados, pueden obtener un ejemplar de este boletín ahí mismo. Y aún les diré más, literalmente unas pocas cifras: aunque al principio la Federación de Rusia había decidido asignar 500 millones de rublos, ayer se decidió a asignar otros 540 millones. Para que resulte más claro, estamos hablando de 45 millones de dólares para brindar asistencia directa a los refugiados y a la población. Además, se ha decidido asignar 10.000 millones de rublos -más de 400 millones de dólares- al restablecimiento de las infraestructuras, las casas y los

(Sr. Loshchinin, Federación de Rusia)

apartamentos destruidos en el país. Debo decir que la comunidad internacional también está brindando una importante asistencia humanitaria, por conducto del Comité Internacional de la Cruz Roja, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el UNICEF y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Cada día están regresando a su país miles de ciudadanos y de refugiados de Osetia del Sur. Evidentemente, el período de reconstrucción de todo cuanto ha destruido la guerra no va a ser de unos pocos días, pero lo importante es que se restablezca la vida pacífica en Osetia del Sur, y la Federación de Rusia no escatimará esfuerzo ni medio alguno para que el pueblo de esta República pueda vivir en paz y seguridad.

Mis colegas me preguntan: ¿qué hacer en esta situación? ¿qué actitud tomar? ¿qué medidas podrían tomarse? Por supuesto, ahora hay que garantizar el regreso a la paz con apoyo de toda la comunidad internacional. Quisiera recordarles que de los seis principios que acordaron los Presidentes Nicolás Sarcozy y Dmitri Medvedev, el primero es el de no recurso a la fuerza. De este modo, en estos momentos la principal tarea es redactar, firmar y ratificar lo antes posible un instrumento jurídico vinculante sobre la renuncia al uso de la fuerza. Tal documento sería la base para la aplicación de los principios restantes. Sólo con un documento así pueden sentarse las bases de una paz sólida en la región. Aquí es donde deben converger los esfuerzos de todos nosotros, de nuestros socios de la OTAN y de la Unión Europea y no en llamamientos para atraer a Georgia al marco político militar del bloque de la OTAN.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Loshchinin. Continuando en el ejercicio del derecho de palabra, concedo la palabra al Embajador Soares de la República Federativa del Brasil.

Sr. MACEDO SOARES (Brasil): Gracias, señor Presidente, el primer punto que me gustaría abordar -como no podría dejar de ser- es expresar la satisfacción del Brasil en ver en la Presidencia de la Conferencia de Desarme, la última Presidencia del período de sesiones de 2008, al representante de Venezuela, nación hermana con la cual el Brasil comparte mucho más que una larga frontera. Sin falsa modestia, es para la delegación del Brasil un momento, un período de trabajo en estas condiciones que tenemos la seguridad de que la Presidencia latinoamericana dará un sentido distinto de una visión de la cual tenemos como demostración inicial la más antigua zona desnuclearizada y un continente esencialmente pacífico.

Durante su Presidencia -este es el segundo punto al que quería referirme- tendremos que aprobar el informe de la Conferencia de este año. Evidentemente esa tarea es difícil y quería, sin agregar a sus responsabilidades un peso adicional, decir que por supuesto el informe de la Conferencia será objetivo, pero mi delegación espera que no sea simplemente una fotografía estática, rígida del estado actual de la Conferencia sino que contenga -y eso es posible porque es un documento escrito, y todo documento escrito tiene la posibilidad de un estilo- una proyección para el próximo año, alguna indicación de que no terminamos en una especie de *impasse* y que comenzaríamos de cero, pero que sí podemos lanzar para el futuro lo que se ha buscado construir a través del liderazgo de todos los Presidentes que dirigieron la Conferencia este año.

El tercer punto sería agradecer al distinguido Embajador del Pakistán por su intervención, como siempre basada en una profunda meditación y presentada con gran claridad. No voy, evidentemente, a entrar en todas las consideraciones que él hizo, pero deseo expresar que

(Sr. Macedo Soares, Brasil)

concuero en general con las consideraciones hechas por el distinguido Embajador de Nueva Zelandia. Pero quería agregar un punto específico: para mi delegación la eventual negociación de un tratado sobre material fisible para fines explosivos debería contener cláusulas de verificación. No importa tanto, a juicio de mi delegación, que este punto específico figure en un mandato, porque aunque figure no tendríamos ninguna seguridad de qué tipo de cláusulas contendría el instrumento negociado. La negociación implica evidentemente el aporte de ideas y la confrontación de opiniones entre los participantes en la negociación.

Para el último punto me permitiré pasar al idioma francés.

(Continúa en francés.)

El Embajador Jean-François Dobelle nos ha dado con su discurso de despedida una última demostración, en esta Conferencia, en esta sala, de la profundidad y la claridad de su pensamiento. Quisiera señalar que en un órgano concebido para la negociación, el único con esta tarea específica en la esfera del desarme, es evidente que se necesitan diplomáticos, pero como se ha dicho, los diplomáticos siguen, desde el punto de vista político, instrucciones. Para negociar instrumentos jurídicos internacionales se necesitan competencias jurídicas, y experiencia jurídica y es precisamente esto, junto con otras muchas cualidades, lo que perdemos en esta Conferencia con la partida del Embajador Dobelle. Perdemos a un hábil jurista y quisiera que así quedara reflejado en el acta de esta sesión.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Soares, por sus conceptos, su argumentación y su generosidad con respecto a mi país. Continuando en el ejercicio del derecho de palabra, tiene la palabra el Embajador Khan del Pakistán.

Sr. KHAN (Pakistán) [habla en inglés]: Gracias, señor Presidente. Creo que Irlanda desea hacer uso de la palabra. Puedo intervenir después de Irlanda.

EI PRESIDENTE: Dado que el Embajador Khan cede la palabra al Representante de Irlanda, tiene la palabra el Sr. O'Shea d Irlanda.

Sr. O'SHEA (Irlanda) [habla en inglés]: Señor Presidente, permítame en primer lugar felicitarle por asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme y darle la bienvenida a Ginebra. Puedo garantizarle la plena cooperación de mi delegación en el desempeño de sus funciones. Quisiera también expresar la gratitud de mi delegación a su distinguida predecesora, la Embajadora Rocca, Representante Permanente de los Estados Unidos de América, y a los demás Miembros de las seis Presidencias de este año, por sus diligentes esfuerzos para que la Conferencia reanude su labor. No puedo sino expresar mi pesar por la inminente partida de Ginebra de los Representantes Permanentes de Francia y de Finlandia, el Embajador Dobelle y el Embajador Kahiluoto, quienes han enriquecido enormemente nuestros debates durante el tiempo que han pasado aquí.

Mi delegación quisiera asociarse a las elocuentes observaciones del distinguido Representante Permanente de Nueva Zelandia, que expresan también la posición de mi delegación sobre la cuestión de cómo hacer que la Conferencia de Desarme reemprenda su labor.

(Sr. O'Shea, Irlanda)

Como ha señalado, la postura de Nueva Zelandia -y lo mismo podría decirse de Irlanda- está muy próxima a la del Pakistán en varias cuestiones de fondo relativas al contenido de un tratado sobre el material fisible.

Quisiera referirme brevemente a la declaración formulada por el distinguido Representante Permanente de la Federación de Rusia, Embajador Loshchinin.

No es mi propósito hacer comentarios sobre el contexto más amplio de lo sucedido en los últimos diez días en el Cáucaso meridional. La posición de Irlanda se expresa en las conclusiones de la sesión del Consejo de Asuntos Generales y Relaciones Exteriores del Consejo de la Unión Europea de 13 de agosto y en las declaraciones formuladas por el Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda, Sr. Micheál Martin.

Quisiera pedir una aclaración, puesto que ello va a constar en acta. El distinguido Representante Permanente de la Federación de Rusia se ha referido al uso por las fuerzas de Georgia del sistema de lanzamiento múltiple de cohetes "Grad" y ha señalado, si he oído bien, que este tipo de arma es una munición de racimo, que no bate objetivos, sino zonas. Como saben las delegaciones, mi delegación presta una gran atención a la cuestión de las municiones de racimo. Por lo que sé, los cohetes del sistema "Grad" pueden llevar varios tipos de ojivas distintas, como ojivas unitarias de alto explosivo, ojivas con submuniciones y otras. Quisiera pedir a la Federación de Rusia que aclarara si se está afirmando que el 8 de agosto las fuerzas de Georgia usaron cohetes "Grad" con ojivas de racimo, es decir, ojivas con submuniciones.

Gracias, señor Presidente, y gracias también por anticipado a la Federación de Rusia por su atención a esta petición.

EI PRESIDENTE: A instancia del representante de Irlanda, vamos a conceder la palabra al Embajador de la Federación de Rusia para que dé respuesta a la pregunta que le ha hecho el representante de Irlanda.

Sr. LOSHCHININ (Federación de Rusia) [*habla en ruso*]: Gracias. Seré muy breve. He señalado que se puede considerar que los sistemas "Grad" corresponden a la definición de munición de racimo. Se puede considerar. Aún no hemos resuelto la cuestión de cómo se define munición de racimo. Pero lo importante es que, efectivamente, los sistemas "Grad" no baten objetivos, sino que destruyen todo, tanto los blancos vivos como la infraestructura. Y en este caso se emplearon contra una ciudad y una población pacíficas, lo que es absolutamente intolerable.

EI PRESIDENTE: Siempre es oportuno enmendar las deficiencias. No agradecí los aportes del representante de Irlanda. Agradezco sus conceptos y sus aportaciones, y entiendo que el Embajador Khan había cedido el derecho de palabra, sin renunciar a él. En consecuencia, tiene la palabra el Embajador Khan.

Sr. KHAN (Pakistán) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, agradezco las intervenciones de Nueva Zelandia, el Brasil e Irlanda y aprecio particularmente el tono comedido y cortés con que expresan sus reservas Nueva Zelandia y el Brasil. También acojo con

(Sr. Khan, Pakistán)

satisfacción y aprecio el análisis muy minucioso que ha hecho el Embajador del Brasil de los puntos que yo he planteado, así como sus respuestas. Nueva Zelandia defiende apasionadamente que la Conferencia de Desarme comience sus labores y nosotros nos sumamos plenamente a ese sentir.

Tras haber oído los argumentos y las respuestas, mi impresión es que se me ha escuchado parcialmente y que, por tanto, las respuestas de Nueva Zelandia y del Brasil han sido parciales. Aún no nos hemos metido en el meollo del asunto, pero ha sido positivo escuchar cuál es la perspectiva de Nueva Zelandia y el Brasil, así como sus recomendaciones para una solución preferible. Celebro en particular la oferta de participación del Embajador de Nueva Zelandia y puedo garantizar al Embajador del Brasil que el Pakistán ha tomado buena nota de sus observaciones sobre el contenido y el espíritu del informe que redactará la Conferencia de Desarme. Naturalmente, quedamos abiertos a sugerencias y creemos que no debemos dar a entender que la Conferencia de Desarme va a tener que empezar de cero otra vez el año que viene.

EI PRESIDENTE: Gracias, Embajador Khan, por su intervención. Vamos a conceder ahora la palabra al Embajador Dayan Jayatilleka, representante de Sri Lanka.

Sr. JAYATILLEKA (Sri Lanka) [habla en inglés]: Señor Presidente, deseo sumarme a todos aquellos quienes han dado las gracias a su predecesora, la Embajadora Rocca, por lo que considero una conducción ejemplar de nuestras deliberaciones durante su Presidencia. También deseo sumarme a quienes le han dado la bienvenida, en especial mi colega el Embajador del Brasil, como Embajador de Venezuela que asume la Presidencia de la Conferencia. Sri Lanka tiene la más alta consideración por la República Bolivariana de Venezuela, por su liderazgo y por su proceso revolucionario. Nos complace también que Latinoamérica esté en un estado de fervor creativo y constructivo, ofreciendo alternativas sociales y democráticas a la crisis en que está sumido el mundo. Sri Lanka está convencida de que bajo su Presidencia madurará un espíritu fresco y una nueva perspectiva, y que podrá usted sintetizar las distintas opiniones, a veces contradictorias, que se han expresado en este foro, en particular en relación con el programa de trabajo. Le deseo lo mejor al asumir la Presidencia.

EI PRESIDENTE: Gracias, Embajador Dayan Jayatilleka. No parece que haya ningún otro orador en lista. Perdón, no había observado que la República Popular China estaba solicitando hacer uso de la palabra. Tiene la palabra su distinguido Embajador.

Sr. WANG QUN (China) [habla en chino]: En primer lugar, quisiera felicitar al Embajador Hernández de la República Bolivariana de Venezuela por asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme. China expresa también su reconocimiento a su predecesora, la Sra. Rocca, distinguida Embajadora de los Estados Unidos de América, por su labor y a todos los demás Presidentes por sus esfuerzos y su aportación a la Conferencia.

Estamos también agradecidos a los Embajadores salientes de Francia y Finlandia por la labor que han hecho en la Conferencia. Hemos tomado buena nota de las importantes declaraciones sobre la labor de la Conferencia formuladas por los distinguidos Embajadores del

(Sr. Wang Qun, China)

Pakistán, Nueva Zelandia y el Brasil y otras delegaciones. Estas declaraciones contienen elementos importantes que China examinará con detenimiento.

Sin embargo, hablando en nombre propio, debo decir que, vistas las declaraciones que acabamos de escuchar, en especial las formuladas por el Pakistán y Nueva Zelandia, la verdad es que en la Conferencia sigue habiendo diferencias en cuanto a la forma en que debe proseguir su labor. Estas diferencias se refieren tanto al procedimiento como a la sustancia. Sin embargo, debemos también ser conscientes de que aunque cada parte tenga su propia opinión, todos compartimos un mismo objetivo. Todas las partes esperan que la Conferencia avance y que este progreso cobre auge. Lo importante en esta situación es cómo se están abordando las diferencias que existen en la Conferencia. Creo que sólo con un diálogo constructivo, sin críticas, podremos solucionar estos problemas y superar las diferencias en vez de agravarlas. Este es el único planteamiento que nos puede servir para acordar un programa de trabajo lo antes posible. En nuestra opinión, dadas las circunstancias, todo paso que demos debe contribuir al más pronto consenso sobre el programa de trabajo. Durante este proceso debe respetarse el reglamento de la Conferencia. China, como siempre, sigue dispuesta a cooperar con todas las partes interesadas para lograr este objetivo.

EL PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Wang Qun de la República Popular China. Sus conceptos alientan a la Comisión y sus argumentos. Pareciera que no tenemos más oradores. ¿Hay alguna otra delegación que quisiera hacer uso de la palabra? No parece ser el caso. En consecuencia, damos por concluida nuestra labor de hoy y aprovechamos para convocarlos para la próxima sesión plenaria de la Conferencia, el 26 de agosto a la misma hora, cuando entregaremos el proyecto de informe de la gestión realizada durante el año 2008.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.